

Derechos Humanos y Derechos de los Animales: **perfectos juntos**

Queridos compañeros:

“Hay demasiados problemas humanos en el mundo por resolver, antes de pensar en los animales.”

“Luchemos primero por la paz mundial; luego podremos trabajar por los derechos de los animales.”

Cualquiera que se compromete con la defensa de los animales se encuentra frecuentemente con comentarios como éstos y similares. Muchas veces me preguntan cómo respondo a ellos.

Antes de nada, remarcar que nadie está diciendo que aquéllos que hacen campañas por los derechos humanos deberían dejar de hacerlo y, en su lugar, hacer campañas por los derechos de los animales. Más bien el asunto es que, si aceptamos que los animales son miembros de la comunidad moral, deberíamos dejar de comerlos, usarlos, o consumir animales en nuestro día a día. Hacerse vegano no requiere que dejes de defender a los niños abusados, a las mujeres maltratadas, o el fin de la guerra.

Después de dar una conferencia acerca de los Derechos de los Animales en un centro comunitario, una mujer se acercó y me dijo que ella era voluntaria en un centro de atención para mujeres maltratadas y víctimas de violación. Dijo que simpatizaba mucho con lo que yo había dicho acerca de los animales, pero que estaba tan completamente absorbida por su trabajo por las mujeres que no sabía cómo encontrar tiempo para involucrarse con los derechos animales.

Le pregunté: “Pero al menos tendrás tiempo para comer, ¿no?”

Ella respondió. “¡Por supuesto que lo tengo!”

“¿Vistes ropa, usas champú y otros productos?”

“Sí, claro. Pero ¿qué tiene que ver todo eso con esto?”

Tiene *todo* que ver con esto. Le expliqué que, si realmente se tomaba el tema de los animales en serio, todo lo que necesitaba hacer era dejar de consumirlos como comida, usarlos, usar productos que los contienen o que fueron testeados en ellos, y apoyar cualquier forma de entretenimiento donde se usen animales. Aunque no hiciera nada más que esto en relación al tema de los animales, la sola acción de volverse vegana, y el ejemplo que daría a sus amigos y familia, ya constituiría una forma importante de activismo que de ningún modo interferiría con su trabajo por las mujeres. Volverse un defensor de la abolición es algo que pueden hacer en su próxima comida.

Segundo, es un error ver los temas de la explotación humana y animal como excluyentes. Por el contrario, toda explotación está fuertemente conectada. Toda explotación es una manifestación

de violencia. Toda discriminación es una manifestación de violencia. Mientras toleremos la violencia de algún tipo, habrá violencia de todo tipo.

Como dijo el novelista ruso León Tolstoi: "Mientras haya mataderos, seguirá habiendo campos de batalla."

Tolstoi estaba, por supuesto, totalmente en lo cierto. Mientras los humanos consideremos algo normal el hecho de matar animales para usarlos como comida, que es algo que no se puede intentar justificar de otro modo que alegando al trivial placer que obtenemos al comer o usar animales, consideraremos como normal el uso de la violencia cuando los humanos piensen que algo más importante está en juego.

Y lo mismo a la inversa: mientras toleremos el racismo, el sexismo, el heterosexismo y otras formas de discriminación, habrá especismo. Esta es una razón por la que es importante que los defensores de los animales nunca deberían pensar de sí mismos como gente "de un solo tema". El especismo es moralmente objetable porque, como el racismo, el sexismo, el heterosexismo y otras formas de discriminación, excluye a seres de nuestra esfera de preocupación moral en función de un criterio irrelevante. No importa si ese criterio irrelevante es la raza, el sexo, la orientación sexual o la especie. No podemos decir de manera razonada que nos oponemos al especismo pero que apoyamos o no tenemos ninguna postura respecto a otras formas de discriminación. Nos oponemos al especismo porque es como el racismo, el sexismo, y otras formas de discriminación. Nuestra oposición al especismo lógicamente implica un rechazo a estas otras formas de discriminación.

De nuevo: esto no significa que los defensores de los animales deban dejar de trabajar por los animales y volverse defensores de los derechos humanos. Significa, sin embargo, que ellos siempre deberían dejar en claro a los demás que se oponen a toda forma de discriminación y que nunca deberían practicar la discriminación en sus propias vidas.

Tercero, algunas personas altruistas, admirablemente, quieren cambiar el mundo, pero no ven que el cambio más importante viene a nivel individual. Como Mahatma Gandhi dijo: "Debes ser el cambio que quieres ver en el mundo." Si quieres un mundo sin violencia, debes adoptar la noviolencia en tu propia vida. El veganismo es un elemento importante de una vida noviolenta ya que no hay duda de que todos los alimentos y productos de origen animal son el resultado de la violencia.

Otra joya de Tolstoi:

"Todo el mundo piensa en cambiar el mundo, pero nadie piensa en cambiarse a sí mismo."

Gary L. Francione

© 2009 Gary L. Francione